

DERIVAS POÉTICAS DE UN ESPÍRITU PROYECTISTA

María Fernanda Pinta
Octubre 2022

Algo ocurre, tal vez ya sucedió o aún no ha tenido lugar. Los espacios parecen haber sido recientemente desocupados o están próximos a ser reutilizados. Los objetos se disponen de forma temporaria, esperando su definitiva organización. Sonidos ambiente y música incidental ritman acciones fragmentarias y repetitivas que parecen querer pasar el rato inventando pequeños accidentes controlados. Ello si partimos de la idea de que objetos, acciones y sonidos se disponen en un espacio-tiempo con una finalidad, una utilidad, un sentido. Si, por el contrario, nos inclinamos por ensayar un estado de indefinición, una falta de propósito y función, si nos deshacemos de las variables del tiempo lineal y continuo, imágenes, objetos y escenas se vuelven una llave para entrar en contacto con –y entre– las cosas, para habitar de otro modo los espacios y, finalmente, para percibir aquello que se sustrae al recorte que producen los hábitos y la mirada

Así, entre la serie fotográfica, los videos y el objeto escultórico de la sala asoman situaciones que parecen formar parte de una narración abierta. Desde el fuera de campo de los videos se escucha la lluvia, los sonidos de un instrumento de viento, la radio, el teléfono, el agua que cae de una canilla, puertas que se abren y cierran, voces. Al mismo tiempo, entre sillas apiladas, cajas de embalajes, panelería y mobiliario dispuestos en una especie de set de filmación, alguien escucha un disco, pone en jaque el equilibrio o la funcionalidad de la cristalería, dispone con destino incierto algo de pan, chocolate y cerezas. Desde fuera de la diégesis, una melodía misteriosa, con tintes de thriller psicológico, se repite en loop. En las fotografías reaparece la acumulación y la organización caótica y disfuncional de rollos de alfombras, escritorios vacíos, más sillas amontonadas, estanterías desmontadas, revestimientos y estructuras modulares en un espacio con aires de oficina, consultorio o estudio. Espacio nuevamente escenificado para la sesión fotográfica, las composiciones responden al mismo sentido lúdico, experimental y enigmático de las acciones de los videos. Simultáneamente, el objeto escultórico central dialoga –desde sus materiales, estructuras, colores, escalas y referencias arquitectónicas– con las series anteriores, incorporando en el recorrido al espacio de la galería y al visitante

Encontrarnos con una nueva exhibición de Miguel Mitlag es la ocasión para dejarse afectar por el extrañamiento de lo cotidiano, el humor, las ocurrencias anárquicas y los climas intrigantes. Es también la oportunidad para pensar, a través de su gusto por esos efectos de puesta en

escena y ficcionalización de lo ordinario, acerca de las convenciones, programaciones y diseños que efectivamente rigen nuestras arquitecturas, gestos, narrativas y entornos sensibles. ¿Qué maniobras hoy en día pueden interferir y transformar eso que llamamos realidad?

Una pequeña maqueta de la propia galería insiste sobre nuestro lugar en el juego de las escalas, las perspectivas, las simulaciones. Hacemos arreglos se pregunta —y nos extiende la invitación— por las derivas poéticas de ese espíritu proyectista. Algo ocurre, tal vez ya sucedió o aún no ha tenido lugar. Mientras tanto, alguien compone, inventa, experimenta, juega.

Hoja de sala de la muestra *Hacemos Arreglos*

Gachi Prieto Arte Contemporáneo, Buenos Aires

10.2022 / 03.2023

POETIC OUTGROWTHS OF A FIX-IT SPIRIT

María Fernanda Pinta

October 2022

Something is happening—or maybe it already has or is about to. Only just now, it seems, have the spaces been left empty, and maybe they are about to be reused. The objects are arranged haphazardly, as if awaiting their final organization. Background noise and incidental music set the pace to repeated fragmentary actions that seem to want to pass the time coming up with small controlled accidents—if we accept the idea, that is, that objects, actions, and sounds are arranged in a space-time to a certain end, use, purpose. If, on the contrary, we are inclined to engage a state of indeterminacy, a purposelessness and functionlessness, if we eschew the variables of linear and continuous time, in that case, images, objects, and scenes become key to coming into contact with things and for contact between them, key to another way of inhabiting spaces and, ultimately, to perceiving what is lost in the excision performed by habits and any specific vision.

An open narrative is shaped, it would seem, by the situations that arise between the series of photographs, the videos, and the sculptural object in the gallery. Heard off camera in the videos is the sound of rain, wind instruments, the radio, the telephone, running water, doors opening and closing, voices. Meanwhile, amidst stacked chairs, boxes, paneling, and furniture laid out in

a sort of film set, someone listens to a record, threatens the balance or functionality of groups of drinking glasses, and lays out to uncertain ends buns, chocolate, and cherries. From outside the diegesis, a mysterious melody somewhat like the ones heard in psychological thrillers plays in loop. Rolls of carpet, empty desks, more stacked chairs, disassembled shelving, interior wall cladding, and modular structures reappear in the photographs, where they are accumulated in chaotic and dysfunctional organization in an office-like space. In a space restaged for the photo shoot, the compositions have the same playful, experimental, and enigmatic feel as the videos. In its materials, structures, colors, scales, and architectonic references, the central sculptural object dialogues with the artist's earlier series, bringing both the gallery space and the viewer into the experience. This exhibition of work by Miguel Mitlag is another opportunity to let ourselves be unsettled by humor, unruly incidents, and intriguing atmospheres—and an overall estrangement of the mundane. His fondness for staging and fictionalizing the ordinary is also a chance to grapple with the conventions, programs, and designs that regulate our architectures, gestures, narratives, and sensory environments. What maneuvers are, today, actually capable of meddling with and transforming that which we call reality?

A small model of the gallery itself brings home the place we occupy in this interplay of scales, perspectives, simulations. *Hacemos arreglos* examines—and invites us to examine—the poetic outgrowths of that fixit spirit. Something is happening—or maybe it already has or is about to. Meanwhile, someone is composing, inventing, experimenting, playing

Hacemos arreglos

Gachi Prieto Arte Contemporáneo, Buenos Aires

10.2022 / 03.2023